▶ La PDI implementó el Plan Cannabis para combatir los narcocultivos locales que se han descubierto en montañas y quebradas en Valparaíso, Coquimbo y Atacama.

2015 y 2021, determinó que existen 36 "rutas oficiales" para el ingreso de droga desde Perú, Bolivia y Argentina a lo largo de Chile. Pero es la zona norte donde se concentra la mayor cantidad de incautaciones, con 563 operativos, es decir, más del 90%.

La Región de Antofagasta es la que presenta el mayor número de dosis decomisadas, con 110.804 kilos en los siete años analizados. El alto volumen se debe principalmente a los intentos de internación al país de la marihuana creepy.

"Se ha concentrado el ingreso por Bolivia, pero no necesariamente por narcos bolivianos. También han ido ingresando colombianos por sus vínculos con los migrantes y son ellos los que se han adueñado del mercado de la marihuana", explica el fiscal Álex Cortez, quien asegura que el creepy ha reemplazado el producto que venía desde Paraguay, cuyo consumo era muy alto en Chile hace 15 años.

Otro punto que destaca Cortez es la profesionalización de estas narcoagrupaciones en las distintas etapas y los eslabones de las estructuras investigadas. El traficante que está vendiendo en la población no es del mismo grupo que el que recibió los 100 kilos y, a su vez, no es el mismo narco que trasladó la tonelada de droga. "Hemos visto que hay unas suertes de pymes que se dedican sólo al traslado y son contratadas sólo para eso", dice.

Ese es el caso de los hermanos Peña Torres, conocidos como los "Sopa Torres", quienes fueron desarticulados hace un par de años, pero dejaron la fórmula para que otras bandas siguieran su camino. Sergio y José Luis montaron una empresa que simulaba faenas mineras. Contaban con camionetas adaptadas, vestimentas con chalecos reflectantes, camiones tolva y teléfonos satelitales. Por cada operación invertían cerca de $ 100 millones, ya que las ganancias podrían llegar a cuatro o cinco veces más.

La banda usaba las camionetas mineras como punta de lanza para ir advirtiendo la presencia policial mediante claves que iban comunicando por radio tipo walkie talkie. Al desierto de Antofagasta llegaban por rutas internas desde Illapel, en la Cuarta Región. Los hermanos Torres eran los jefes de cuadrilla y, para la conducción, contrataban a personas sin vínculos delictivos y con licencias de conducir tipo A por $ 2 millones.

La organización era tan profesional, que realizó cerca de dos viajes similares como prueba para conocer la ruta y ver qué dificultades podía presentar el desierto en la noche. Así, determinaron que el mejor lugar para encontrarse con los proveedores bolivianos y cargar la droga era en un camino lateral de la carretera que une Antofagasta con la Minera Escondida.

Tras varios seguimientos y meses de trabajo, la PDI los interceptó cerca de Illapel cuando iban rumbo a Santiago con el cargamento. El resultado del operativo dejó varias sorpresas: tres toneladas de distintas drogas y un camión tolva completamente adaptado, además de la confirmación del alto profesionalismo de la organización.

"Tienen contacto con extranjeros, pero la droga no era de ellos. Encontraron esta forma de prestar el servicio y se profesionalizaron en esta etapa. Los sujetos que participaron nunca fueron los mismos", sostiene el fiscal Álex Cortez, quien de todas formas logró condenar a los hermanos Peña Torres a 15 años de prisión.

## El cultivo chileno

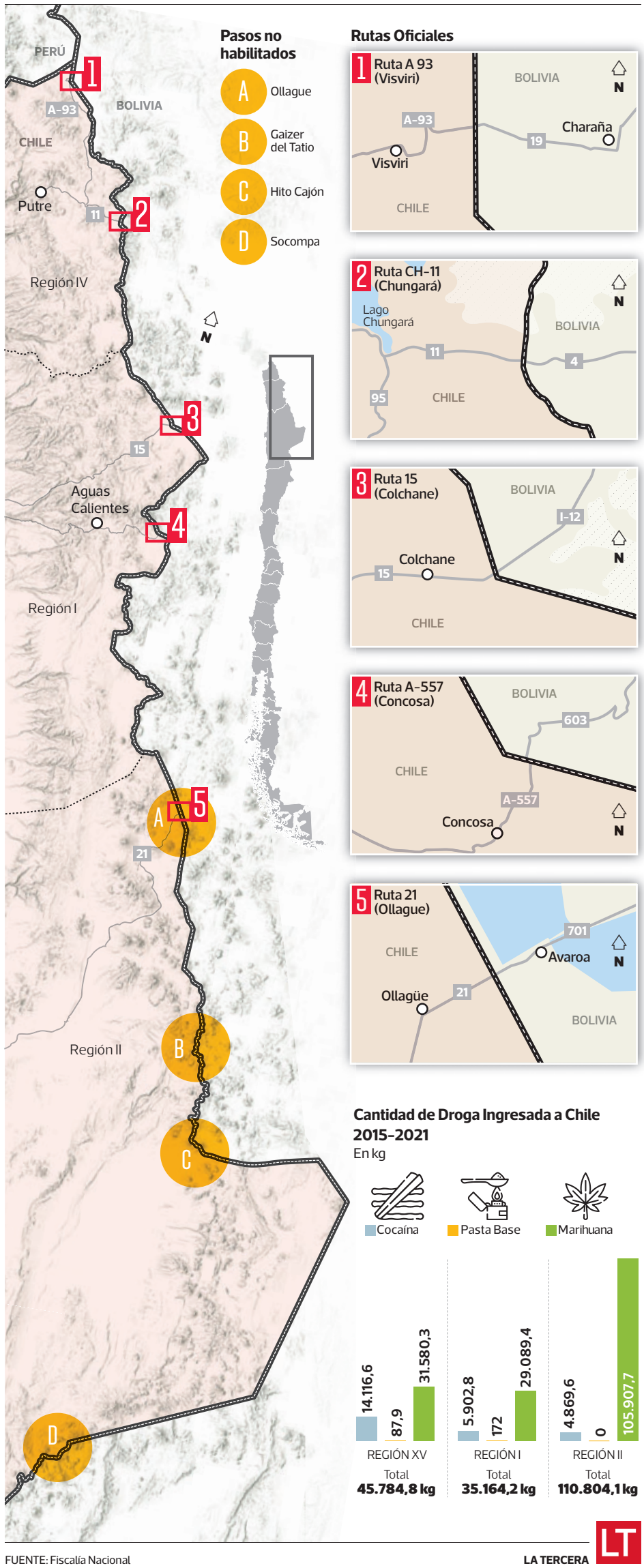
La pandemia provocó el cierre total de las fronteras terrestres durante el 2020 y algunos meses de 2021. Un panorama que los detectives antinarcóticos pensaron que les daría un respiro en las investigaciones de internación de drogas por pasos terrestres. Y lo tuvieron, pues gran parte de sus fuerzas de tarea se abocaron a monitorear el mar Pacífico. Los carteles internacionales de México y Colombia vieron el transporte marítimo como única opción para introducir su mercancía en Chile.

Esta falta de producto, sobre todo de marihuana, en un mercado tan demandante como el chileno -Senda informó que los escolares nacionales lideran el consumo de marihuana y otras drogas a nivel americano- provocó un nuevo fenómeno en el país: el aumento explosivo de cannabis plantada y procesada en suelo local.

"Se cierran las fronteras y sigue existiendo un mercado con necesidad de adquirir y consumir. Entonces empiezan estos cultivos en zonas desérticas, inhóspitas, de difícil acceso, donde hay quebradas. Los detectives deben llegar en helicópteros", dice el jefe de la Brigada Antinarcóticos Metropolitana Sur, Eduardo Gatica. Y alerta: "La principal

SIGUE EN PÁG 16

**LA ZONA ROJA DEL TRÁFICO TERRESTRE**




FUENTE: Fiscalía Nacional

LA TERCERA